Tim Rolen

New Hope Community Church (Sin denominación)

Clovis, California

24 de agosto de 2014

**Ken Davis** cuenta la siguiente historia: En la universidad me pidieron que preparase una lección para enseñar mi clase de oratoria. Nos valorarían en base a nuestra creatividad y habilidad para explicar una idea de forma memorable. El título de mi charla era: **«La ley del péndulo»**. Empleé 20 minutos enseñando cuidadosamente el principio físico que gobierna el movimiento de un péndulo. **La ley del péndulo es**: *un péndulo nunca puede regresar a un punto más alto que el punto desde el que se soltó.* Debido a la fricción y la gravedad, cuando el péndulo regresa, no alcanza del todo su punto original donde fue liberado. Cada vez que oscila hace un arco cada vez más pequeño, hasta que finalmente se detiene. Este punto de descanso se llama el estado de equilibrio, donde todas las fuerzas que actúan sobre el péndulo se igualan.

Adjunté una cuerda de 3 pies (90 centímetros) a una peonza de juguete de un niño y lo colgué de la parte alta de la pizarra con una chincheta. Llevé la peonza hacia uno de los lados e hice una marca en la pizarra en el lugar donde la había soltado. Cada vez que volvía hacía una nueva marca. La peonza tardó menos de un minuto en detenerse por completo y estar en reposo. Cuando terminé la demostración, las marcas en la pizarra demostraban mi tesis. Después pregunté cuántas personas en la sala **CREÍAN** que la ley del péndulo era cierta. Todos mis compañeros de clase levantaron su mano, así como el maestro. Él comenzó a caminar hacia el frente de la clase creyendo que había terminado la **lección**. En realidad acababa de empezar. Colgando de las vigas de acero del techo en medio de la clase había un péndulo grande y ordinario, pero funcional (250 libras [113 kilos] de pesos de metal atados a cuatro cuerdas de paracaídas para soportar 500 libras [226 kilos]).

Invité al instructor a subirse a una mesa y a sentarse en una silla con la parte trasera de su cabeza contra una pared de cemento. Después acerqué los 113 kilos de metal hasta su nariz. Sosteniendo el enorme péndulo a solo una fracción de pulgada de su rostro, de nuevo expliqué la ley del péndulo que momentos antes él había aplaudido: «*si la ley del péndulo es cierta, entonces cuando suelte esta masa de metal, recorrerá toda la clase y regresará hasta un poco menos del punto de inicio. Su nariz no estará en peligro*». Después de esa reafirmación final de esta ley, le miré a los ojos y le pregunté: «Señor, ¿cree usted que esta ley es cierta?». Hubo una larga pausa. Se formaron grandes gotas de sudor en su labio superior, y entonces **débilmente** afirmó con la cabeza y susurró: «**Sí**». Solté el péndulo. Hizo un sonido sibilante mientras recorría la sala. Al llegar al otro extremo, pausó un instante y comenzó el regreso. Nunca vi a un hombre moverse tan rápido en mi vida. Literalmente se tiró de la mesa. Apartándome hábilmente del recorrido del péndulo aún en movimiento, pregunté a la clase: «**¿Cree el profesor en la ley del péndulo?**».

Los alumnos unánimes respondieron: «**¡NO!**» (How To Speak To Youth, pp. 104-106). ¿Crees tú en el Dios eterno de la Biblia y crees que Dios se interesa por ti?

El Dios **Creador** de la Biblia siempre ha sido; ¡Él es **eterno!** El Dios Yahvé de la Biblia no es el único dios que existe, pero sí es el ÚNICO ¡que siempre ha existido! De hecho, este ÚNICO Dios que siempre ha existido, en sus propios escritos – nos advierte que prestemos atención a sus rivales.

De **dónde** vienen sus rivales:

* 1. **Imaginación humana**: a menudo como resultado de la frustración o el temor;
  2. **Autoexaltación**: orgullo y/o desilusión está en la raíz de este razonamiento;
  3. **Egoísmo**: LUJURIA, el abrumador deseo de tener más de lo que es bueno para nosotros.

**Cómo** se expresan estos rivales:

* 1. **Imaginación humana**: *Mitología* – un lugar para culpar de las desgracias de la vida y una manera de consentir estilos de vida impíos; ej. Zeus, Hércules, Baal y Asera – dioses **distantes** y **desconectados** – nos da un lugar donde poner la culpa y aplacar el remordimiento
  2. **Autoexaltación**: complejo de *Mesías* - David Karesh y Jim Jones;

3) **Egoísmo**: deseos y prioridades *equivocados* y *mal dirigidos*

Estos tres, y cualquier otra fuente donde los rivales pudieran levantarse para influenciarnos, Dios trata con ello en los primeros **2** mandamientos de los **Diez Mandamientos:**

**Primero**: **NO** tengas otros *dioses* además de mí;

**Segundo**: **No** te hagas ningún ídolo, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra. **NO** te inclines delante de ellos ni los adores;

**Entonces: ningún dios de ningún tipo, hecho con nuestras manos ¡o nuestro corazón!**

Me costaría mucho poner mi confianza en un *dios* de origen humano, cuando podría confiar en un **DIOS** que es el origen ¡de toda la vida humana!

Esta es la declaración de lo que Dios quiere que hagamos**: IDEA CLAVE: *Creo que el Dios de la Biblia es el único Dios verdadero: Padre, Hijo y Espíritu Santo.***

A lo largo del **Antiguo** *Testamento*, el toque de atención es para creer que Dios es **uno.** El shema (hebreo para «escucha») forma la creencia con toda claridad: «Escucha, Israel: **El Señor nuestro Dios es el único Señor**» (**p. 15**: *Deuteronomio 6.4 y Marcos 12.29*) El judaísmo y la fe cristiana están arraigados en el *monoteísmo*: **un** Dios. Esta idea se marcaba en claro contraste con todas las demás religiones de su tiempo. Los vecinos de Israel habían llegado a aceptar montones de dioses, cada uno con su propia influencia, limitaciones y pequeños intereses propios. La **Trinidad**, Padre, Hijo y Espíritu Santo, un Dios en **3** personas, a menudo se considera, en el mejor de los casos, como algo misterioso, y en el peor, algo que se contradice por sí solo.

Sin embargo, al volver la página del Nuevo Testamento, emergen los nombres de lo que parecen ser **tres** deidades, cada una de ellas declarando ser Dios: Dios **Padre**, Dios **Hijo** y Dios **Espíritu Santo**. Estas tres se mencionan y aparecen a lo largo de la era del Antiguo Testamento, pero su identidad distintiva y presencia invaden la vida y los tiempos del Nuevo Testamento. Aunque la Trinidad no está explícitamente definida en el Nuevo Testamento, se deja abundantemente clara. Jesús explicó la naturaleza trinitaria de Dios a sus discípulos en un tiempo de crisis, cuando avanzado ya el ministerio de Jesús sus seguidores seguían confundidos acerca de su misión. Temían ser rodeados en cualquier momento, encarcelados y ejecutados. Miraban a Jesús buscando reafirmación, pidiéndole que les mostrara al Padre para que pudieran sentirse seguros en su compromiso.

Jesús responde diciendo que *los que le han visto a Él han visto al Padre* (Juan 14.9). *«El Padre y yo somos uno»* (**Juan 10.30**). Jesús también promete: «… *le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad… el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho*» (14.16-17, 26). El Padre y Jesús vendrían a morar con ellos mediante el Espíritu Santo y conocerían la verdadera paz. Jesús usó la **Trinidad** para reasegurar a sus discípulos.

La revelación bíblica revela la naturaleza trinitaria de Dios en una secuencia histórica preparada desde hace mucho:

**Dios** el creador en Génesis: en el *nacimiento* de la creación;

**Jesús, Dios** Hijo en el comienzo del Nuevo Testamento en el *nacimiento* del Mesías;

**Espíritu Santo** en el comienzo de HECHOS, en el *nacimiento* de la Iglesia, el día de Pentecostés;

El Nuevo Testamento es claramente trinitario en su testimonio: (**Lucas 1.35**)

Nacimiento de Jesús: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.

Bautismo de Jesús: vemos a **los tres** presentes simultáneamente, desempeñando un papel en la obra de redención. (Mateo 3.16-17; Marcos 1.9-12; Lucas 3.21-22; Juan 1)

«*Tan pronto como* ***Jesús*** *fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al* ***Espíritu de Dios*** *bajar como una paloma y posarse sobre él. Y una* ***voz*** *del cielo decía: “Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él”».*

Gran Comisión de Jesús: bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Mateo 28.19;

Bendición de Pablo – **Versículo CLAVE:** En **2 Corintios 13.14**, Pablo se dirige a las tres personas en una frase: «*Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes».*

¿Cómo reconciliamos esta ecuación matemática de 3 = 1? A lo largo de la historia de la Iglesia se desarrolló cierta claridad sobre lo que esto no significaba:

* Dios no es tres dioses separados (triteísmo; mormonismo actual)
* Dios no es el Dios que se manifiesta en diferentes roles o modos (modalismo; pentecostalismo unitario)
* Jesús no está subordinado a Dios Padre (subordinacionismo; Testigos de Jehová en la actualidad)

Los cristianos aceptan la ***doctrina*** de la **Trinidad** como la base de nuestra fe. Sin embargo, no todos los cristianos tienen un entendimiento común. Sé que no todos los pensadores cristianos aceptan esta analogía, y está bien. Permíteme explicarme.

Quizá piensas que estoy hilando muy fino teológicamente, pero meditar en esto es importante en muchos niveles. **Para empezar**, la Biblia nos dice que fuimos creados a imagen de Dios como una comunidad: «Y Dios consideró que esto era bueno, y dijo: «**Hagamos** al **ser humano** a **nuestra** imagen y semejanza…Y Dios creó al **ser humano** a su imagen; lo creó a imagen de **Dios**. Hombre y mujer **los** creó».

El Dios verdadero, ***Padre, Hijo y Espíritu Santo***, creó a los seres humanos a su imagen como una **comunidad**. Mira de nuevo los versículos de arriba. La imagen de Dios está en Adán y Eva juntos. No son dos seres separados, Eva salió de Adán, y sin embargo son personas distintas que pueden relacionarse individualmente. Se nos dice que los **dos** **se han convertido en uno**. Nuestra verdadera naturaleza es como Dios. No sólo fuimos creados para una comunidad; en nuestro diseño original **somos** una comunidad. Somos; por lo tanto, existo.

Por supuesto, nuestra **unidad** como una **comunidad** se dañó fatalmente cuando Adán y Eva pecaron. El ***ego-centrismo*** versus ***otro-centrismo*** ahora reina en nuestra carne, haciendo que nos resulte difícil entender nuestra verdadera naturaleza. Esto es lo que Cristo vino a restaurar. Cuando entramos en una relación con Dios a través de Cristo, somos situados en el cuerpo de Cristo. Nosotros, aunque somos muchos, llegamos a ser uno. Esposo y esposa llegan a ser **UNO** en el matrimonio, ¡los cristianos llegan a ser **UNO** en el Cuerpo! Cristo está restaurando nuestro reflejo de la naturaleza de Dios que se perdió en el jardín del Edén. Ahora puedes entender por qué las relaciones son tan importantes para Dios. Todos los ***principios*** de la Biblia, dijo Jesús, se pueden poner bajo «**amar a Dios**» o «**amar al prójimo**». ¡Relación! Te invito a volver a pensar en la frase «ama a tu prójimo como a ti mismo». Probablemente, en el diseño de Dios, esto significa que nuestro prójimo es parte de lo que compone nuestro yo completo.

Este ÚNICO Dios que refleja «**relación**» en su propia naturaleza, 3=1 – Padre, Hijo y Espíritu quiere involucrarse con nosotros de una forma ¡muy **personal**!

**Él no solo es un Dios eterno – sino UNO muy compasivo – nos advierte – NO por su propio beneficio, ¡sino por el nuestro! Dios ha escogido estar personalmente involucrado con su creación menos que perfecta, caída, que mira por ella misma, rebelde y pecaminosa. Él persiste en acercarse para que podamos involucrarnos personalmente con Él!**

Cuando declaras que el Dios de la Biblia es el único Dios verdadero, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tu siguiente pregunta al contemplar el mundo es, «**¿Es bueno Dios**?».

**¿Qué tan bueno y personal puede ser Dios?** Él conoce tu nombre; Dios no sólo nos conoce, sino que nunca se olvida de nosotros, incluso tiene un registro del número de cabellos de nuestra cabeza. Dios promete a través de **Isaías 49.15-16**: «*¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré! Grabada te llevo en las palmas de mis manos».*

**PREGUNTA CLAVE:** «¿Es bueno Dios?»

Contrariamente a la opinión de algunos, Dios no tiene que ser bueno para existir. Después de ser testigos de una tragedia humana, algunos han llegado a la conclusión: «No creo que exista un Dios. Ningún Dios permitiría que cosas malas les sucedan a las personas buenas». Los griegos y los romanos aceptaban la religión del paganismo. Los dioses paganos de ninguna manera se sentían obligados a ser buenos. Si resultara cierto que estos dioses fueran verdaderos, sería poco sabio negar su existencia. Sus seguidores adoraban a esos dioses paganos en un intento por apaciguarlos con la esperanza de que ellos no los castigaran.

El único y verdadero Dios revelado en la Biblia no *tiene* que ser bueno, **pero** resulta que lo es. Y no sólo es bueno; también desea tener una relación personal con nosotros.

**Hay al menos dos cosas que Dios NO hace:**

• **involucrarse** en la creación sin ningún plan (fatalismo)

Esta línea de razonamiento sugiere que las cosas malas suceden en nuestro mundo porque no existe un Dios y no hay ningún plan. **O** si Dios existe, Él ha establecido el mundo de tal manera que nuestras decisiones y acciones de todos modos resultan irrelevantes. «Lo que será, será». Esta es la misma filosofía

que está detrás de la famosa pegatina para autos de la década de 1980: «Las cosas suceden» (ligeramente editada para el consumo religioso).

• **involucrarse** en la creación, pero **no involucrarse** en nuestras vidas (deísmo)

Los seguidores de este modo de pensar sugieren que suceden cosas malas en nuestro mundo porque Dios creó el universo para que fuera como un reloj cósmico, lo puso en marcha y después lo dejó a merced de las leyes naturales que estableció.

Por el contrario, cuando leemos la Biblia de principio a fin, esta es la declaración que Dios nos invita a hacer.

**IDEA CLAVE**: *Creo que Dios está involucrado en mi vida cotidiana y se interesa por ella.*

El salmista escribe: **página 34 - Salmos 121.1-2**

*A las montañas levanto mis ojos; ¿de dónde ha de venir mi ayuda? Mi ayuda proviene del Señor, creador del cielo y de la tierra.*

El escritor se encuentra en un profundo valle y tiene necesidad de ayuda. ¿A dónde mira esta persona? ¿Quién lo ayudará? El salmista dice que mirará hacia arriba, mirará al creador de las majestuosas montañas, quien entonces sin duda debe tener la capacidad de levantarlo y llevarlo por encima de ese lugar en el que ahora se encuentra. Incluso en el «**valle de sombra de muerte**».

Considera estos **3** conceptos **clave** de las cualidades de Dios: Este es un **T.I.P.** de la Biblia que puede transformar nuestra relación con ÉL (**Trascendente; Inmanente; Previsor)**

**1. Dios está por encima de nosotros (Trascendente: más allá de cualquier límite)**

Dios es grande; está por encima de todo y no se encuentra limitado por ninguna de las circunstancias y acontecimientos que nos controlan a nosotros. Él ha creado todo, y por lo tanto tiene completa autoridad y posee el control total. Así que, ¿por qué se interesa por mí un Dios que lo tiene todo? ¿Por qué se interesa por ti? Esta es la misma pregunta que se planteó el salmista: **p. 35 - Salmo 8**

*Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que allí fijaste, me pregunto: «¿Qué es el hombre, para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta?» Pues lo hiciste poco menos que un dios, y lo coronaste de gloria y de honra: lo entronizaste sobre la obra de tus manos, todo lo sometiste a su dominio.*

Por difícil que resulte de entender, la respuesta es bastante sencilla: Él se interesa por nosotros porque decide hacerlo.

**Cuando** Adán y Eva pecaron, **¿se interesó Dios**?

Dios les encontró escondidos en el jardín y les vistió (primer sastre) y les dio una promesa (Set – Adán y Eva un nuevo comienzo).

**Cuando** el mundo estaba perdido, con toda clase de mal, **¿se interesó Dios**?

Dios encontró a Noé, un hombre con favor a ojos de Dios, ¡y le dio a un mundo pecaminoso un nuevo comienzo!

**Cuando** Goliat intimidaba a los hijos de Dios en el valle de Elá, **¿se interesó Dios**?

Dios usó a David, un niño pastor, para animar a un rey, matar a un gigante, espantar a un enemigo ¡y rescatar a una nación!

**Cuando** Israel cometió adulterio espiritual una y otra vez, **¿se interesó Dios**?

Les dio un profeta, Oseas, con una ramera por mujer, para que entendieran su amor incondicional por ellos!

**Cuando** una mujer llegó al pozo, a mediodía, avergonzada por sus circunstancias, desanimada con los hombres de su vida, y desanimada con sus decisiones, **¿se interesó Dios**?

Él envió a su Hijo en una visita privada y le dio agua ¡para que nunca más volviera a tener sed!

**Cuando** Pedro le falló al Señor 3 veces en una noche, **¿se interesó Dios**?

Jesús miró, Pedro lloró, Jesús murió, resucitó e invitó a Pedro a desayunar y le preguntó 3 veces: **¿te interesas TÚ**?

Sir Wilfred Grenfell, médico misionero en Labrador, se vio a la deriva en una avalancha de hielo, en dirección al mar. Misericordiosamente mató a sus perros, se hizo un abrigo con sus pieles, levantó una bandera de ayuda, y se tumbó a dormir. Después dijo: «No había nada que temer. Había hecho todo lo posible, así que el resto estaba en manos de Dios». **¡Confía en un Dios trascendente!**

**2. Dios está cerca (Inmanente: habita; «dentro de los límites del conocimiento y la experiencia»)**

Aunque Dios está por encima de las luchas de la vida que nos abruman, también decide acercarse a nosotros. Él desciende y se sitúa a nuestro nivel para encontrarse con nosotros donde estamos. Nuestro gran Dios puede acercarse a nosotros, interesarse y amar con una profundidad que batallamos para entender. El escritor de Salmos 121 continúa:

*No permitirá que tu pie resbale; jamás duerme el que te cuida.*

*Jamás duerme ni se adormece el que cuida de Israel.*

*El SEÑOR es quien te cuida, el SEÑOR es tu sombra protectora.*

*De día el sol no te hará daño, ni la luna de noche.*

*El SEÑOR te protegerá; de todo mal protegerá tu vida.*

*El SEÑOR te cuidará en el hogar y en el camino, desde ahora y para siempre*

Cuando aceptamos el hecho de que Dios quiere cuidar de nosotros, aún nos queda por reflexionar en cómo tiene la capacidad de hacerlo. A Randy Frazee le gusta correr y lo ha estado haciendo durante algún tiempo. Hace varios años su hija le presentó una aplicación para teléfonos inteligentes llamada **RunKeeper**. Esta aplicación le dice lo lejos que ha corrido, el tiempo promedio por kilómetro y los tiempos totales, y también muestra un mapa general del lugar exacto donde ha corrido. Si recorrieras su historial en esta aplicación, encontrarías mapas de playas, montañas, y todo tipo de ubicaciones y terrenos. Lo que resulta aún más sorprendente es que RunKeeper no solo rastrea y registra *sus* ubicaciones, sino que hace lo mismo para otros *diez millones* de corredores. Si los seres humanos pueden inventar una tecnología a fin de registrar los pasos de diez millones de personas simultáneamente, ¿es realmente mucho esfuerzo creer que un Dios trascendente e inmanente es capaz de rastrear a siete mil millones de nosotros? Sin embargo, nuestro Dios da un paso más. La aplicación no se interesa por mí; ¡Dios sí lo hace!

**Mateo 28.20**: *Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo*.

**Colosenses 1.27**: *A éstos Dios se propuso dar a conocer cuál es la gloriosa riqueza de este misterio entre las naciones, que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria.*

**3. Dios tiene un plan (Previsor: cuidadosamente planea/provee para el futuro)**

Dios no sólo está cerca de nosotros, sino que tiene un plan para nuestra vida desde el momento de la creación. El salmista escribe: **p. 36 – Salmos 139.16**

*Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos.*

Y el plan que Dios está llevando a cabo para aquellos que confían en Él y lo siguen es bueno. El apóstol Pablo les aseguró a los primeros creyentes acerca del gran cuidado de Dios sobre sus vidas: **Filipenses 1.6**

*Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.*

*Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.* ***Romanos 8.28 p. 37***

Estos versículos son igual de ciertos para ti y para mí. El plan, la obra y el llamado de Dios se aplican a todos aquellos que le siguen hoy.

**APLICACIÓN CLAVE:** ¿Qué cambio produce esto **en mi modo de vivir?**

¿Cómo puede el hecho de creer esta verdad sobre Dios como un Dios personal y bueno, no sólo en nuestra **mente** (*entendimiento*), sino también en nuestro **corazón** (*el modo en que vivimos*), guiar el modo en que vivimos?

**1) Los caminos de Dios son más altos que nuestros caminos. ¡Perspectiva del piso de arriba!**

En el libro de Isaías encontramos una comparación de Dios en cuanto a su perspectiva contrariamente a la nuestra. Él utiliza la distancia que hay entre el cielo y la tierra para mostrar la amplitud y profundidad de su ser:

*«Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos», afirma el Señor.* *«Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes. ¡Más altos que los cielos sobre la tierra!» I****saías 55.8-9, capítulo 4***

Somos tentados a tomar decisiones frenéticas porque no podemos ver nuestro camino. No podemos ver más allá de la siguiente curva de la carretera. Los caminos de Dios son más altos que nuestros caminos, ya que Él está sentado arriba en su trono. Cuando sintamos que no entendemos la instrucción de Dios a través de su Palabra, debemos recordar que Él ve las cosas desde lo alto y nosotros no.

**2) Dios, que controla la naturaleza y la historia, nos conoce y se interesa por nosotros.**

A lo largo de los Evangelios, Jesús comunicó el cuidado que Dios muestra por sus hijos. En **Mateo** 6, nos alienta de forma profunda a vivir una vida **libre** de preocupación y temor, apoyándonos plenamente en nuestra fe:

***P. 38*** *«Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni alma- cenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?*

*¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?”. Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan».*

Estas palabras sobre un Padre amoroso ofrecen una imagen gráfica de un Dios que no se propone perseguirnos, sino más bien redimirnos. Él no se propone destruirnos, sino más bien restaurarnos. No vivimos una vida libre de preocupaciones porque podamos citar un versículo, ¡sino porque CONFIAMOS en nuestro PADRE Dios! La única manera de confiar en Él es ¡conocerle!

**3) Dios está llevando a cabo su buen plan para nuestras vidas.**

Recuerda estas palabras de aliento de las Escrituras: «*El que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús*» (**Filipenses 1.6**).

Si creemos verdaderamente que Dios se involucra en nuestra vida cotidiana y se interesa por ella, podemos saber cada mañana cuando nos despertamos que su deseo es mostrarnos su plan, incluirnos en su cuadro general. También podemos saber que tanto en los momentos difíciles como en los fáciles, Dios nos cuidará y procurará una profunda relación con Él.

Por lo tanto, ¿qué crees? ¿Crees que Dios es bueno? ¿Crees que se involucra en tu vida cotidiana y se interesa por ella? Si la respuesta es sí, vive cada día como si eso fuese verdad. Medita en el cambio que esto puede producir en tu vida. ¿Crees TÚ en la ley del **péndulo?**

**IDEA CLAVE:** Creo que Dios está involucrado en mi vida cotidiana **y se interesa por ella**.

Dios me salvará.

Una tormenta terrible llegó a una ciudad y los oficiales locales enviaron un aviso de emergencia diciendo que los bancos del río pronto se desbordarían e inundarían las casas cercanas. Ordenaron que todos los habitantes de la ciudad evacuaran de inmediato.

Un hombre cristiano fiel había escuchado el aviso y aun así decidió quedarse, diciendo para sí mismo: «Confiaré en Dios y si estoy en peligro, entonces Dios enviará un milagro divino para salvarme».

Los vecinos llegaron a su casa y le dijeron: «Nos vamos y tenemos sitio para ti en nuestro auto, ¡por favor ven con nosotros! Pero el hombre rechazó la propuesta. «Tengo fe en que Dios me salvará». Mientras el hombre permanecía en su porche viendo el agua cubrir los escalones, un hombres en una canoa se acercó remando y le llamó: «Deprisa, ven a mi canoa, ¡las aguas están subiendo rápidamente!». Pero el hombre de nuevo dijo: «No gracias, Dios me salvará».

Las aguas subieron más y más y el agua comenzó a entrar en su salón y el hombre tuvo que subir al piso superior. Un barco a motor de la policía llegó y vio al hombre por la ventana. «¡Subiremos y le rescataremos!». gritaron. Pero el hombre rehusó, haciéndoles gestos con la mano y diciendo: «¡Usen su tiempo para salvar a otro! Yo tengo fe en que Dios me salvará». Las aguas subieron y subieron y el hombre tuvo que escalar hasta el tejado.

Un helicóptero le vio y soltó sobre él una escalera de cuerdas. Un oficial descendió por la escalera y le rogó que subiera: «¡Tómese de mi mano y le subiré!». Pero el hombre rehusó DE NUEVO, aferrando su cuerpo con sus propios brazos. «¡No gracias! Dios me salvará». Poco después, la casa se desmoronó y las aguas arrastraron al hombre y se ahogó.

Cuando estaba en el cielo, el hombre se acercó a Dios y le preguntó: «Puse toda mi fe en ti. ¿Por qué no viniste a salvarme?». Y Dios dijo: «Hijo, te envié un aviso. Te envié un auto. Te envié una canoa. Te envié una lancha motora. Te envié un helicóptero. ¿Qué más estabas esperando?».

**Pregunta verdadera: ¿Cuán personal quieres ser con DIOS?**